

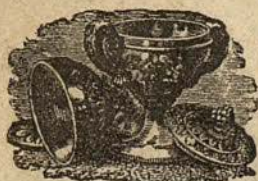
ATTEA.



DRAMA LÍRICO

EN TRES ACTOS Y UN PRÓLOGO,

MÚSICA DEL NTRO. VERDI.



BARCELONA.

Imprenta de Tomás Gorchs,

calle del Cármen junto á la Universidad.

—
1850^o

ATTILA.



DRAMMA LIRICO

IN UN PROLOGO E TRE ATTI

da rappresentarsi nel gran teatro

DEL LICEO

FILARMONICO-DRAMMATICO BARCELLONESE

di S. M. donna Isabella seconda,

nell' autunno del 1850.



BARCELLONA.

Dalla tipografia di T. Gorchs,

strada del Carmen presso l'Università.

1850

LAJITTA

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

DEPARTAMENT D'ESTUDIS CLÀSSICS

DEPARTAMENT D'ESTUDIS CLÀSSICS

DEPARTAMENT D'ESTUDIS CLÀSSICS

DEPARTAMENT D'ESTUDIS CLÀSSICS

DEPARTAMENT D'ESTUDIS CLÀSSICS



UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

DEPARTAMENT D'ESTUDIS CLÀSSICS

DEPARTAMENT D'ESTUDIS CLÀSSICS

À LOS LECTORES.

Las riquezas del mundo acumuladas en el seno de Roma, relajando las antiguas costumbres y sembrando la discordia, han sido el germen el mas poderoso de la decadencia y de la ruina del imperio romano, que parecia destinado á durar eternamente: los despojos de los vencidos triunfaron de los vencedores.

Los Romanos, avasallados por aquella misma autoridad despótica de la que habian tenido que echar mano para enfrenar las provincias lejanas, olvidaron toda idea generosa y solo pensaron en disfrutar de la ociosidad que la opulencia les proporcionaba, y de los vicios que con aquella se acompañan. Ya habian entregado á un enjambre de esclavos extranjeros, mercados entre las poblaciones de los bárbaros, la cultivacion de los fértiles terrenos de Italia; y pesándoles tambien el arte de las armas, que por tantos siglos habia sido la única vocacion de los romanos, acabaron por dejarlo totalmente. La natural desconfianza de los emperadores fue solícita en aprovechar y favorecer la desidia afeminada de unos súbditos envilecidos, y las legiones no se reclutaron ya mas que en Panonia, en las Galias y en las demas provincias del Seno y del Danubio. El aliciente de un salario no tardó mucho en despertar la codicia de los

bárbaros que estaban amenazando el imperio, y se alistaron gustosos bajo sus banderas; de suerte que los enemigos de Roma tomaron la plaza de los romanos en los ejércitos destinados á defenderla.

La fragilidad de aquel gran coloso, que con su nombre solo habia aterrorizado el mundo, quedó asi manifiesta á los que ansiaban sus tesoros. Las inmensas poblaciones que fermentaban en el norte se pusieron en marcha para conquistarlos: detenidas durante algun tiempo á las fronteras del imperio, por medio de acuerdos y concesiones que ya hacian á Roma tributaria de sus enemigos, y revelando mas abiertamente la debilidad de aquella añadian estímulos á la de estos, entraron finalmente en Italia y sin dificultad alguna la desolaron por todas partes con sus correrías y rapiñas.

Roma tenia ya experimentado el furor de Alarico y de Ataulfo; el imperio desmembrándose como un edificio vetusto que se desploma, habia ya perdido las Galias ocupadas por los Francos y los Burgundios, la gran Bretaña usurpada por los Anglos, todas las poblaciones salidas de las regiones germánicas, la España invadida por los Godos y el África acometida por los Vándalos, cuando los Hunnos, que abandonando las paludes meótidas se habian establecido en Panonia, llamada por ellos despues Hongría, juntándose con los Gepidas, los Erulos, los Turingios y los Ostrogodos (Godos orientales) bajaron á Italia siguiendo á su rey Atila, el mas temible de los bárbaros, á quien el miedo y la supersticion llamaron el *azote de Dios*.

De este acontecimiento, que precedió de 24 años la caida del imperio romano en occidente y la usurpacion de la Italia por Odoacro rey de los Erulos (que hubo lugar en 476), sacó el distinguido poeta señor Solera el tema del presente drama lírico, en el cual ha sabido hábilmente reunir los dos estremos de la carrera de Atila en Italia, esterminador de la humanidad en Aquilea, dócil á los ruegos del vicario de Cristo en Roma, de donde se retiró volviendo á su reino. Sin embargo, como la esposicion de tales sucesos no hubiera ofrecido sino escenas repugnantes de ferocidad y de sangre, el poeta tuvo la feliz idea de sentar la accion sobre el episodio de los amores de Foresto y Odabella y de la pasion de Atila mismo cautivado por la hermosura y el noble carácter de esta.

A. F.

Personaggi.

Attori.

- ATTILA, re degli Unni. . . **Sig. Rodas.**
- EIZO, generale romano. . . **Sig. Jammes.**
- ODABELLA, figlia del si-
gnore d' Aquileja. . . **Sig.^a De Roissy.**
- FORESTO, cavaliere aqui-
leje. **Sig. Baucardé.**
- UNDINO, giovane bretone,
schiavo d' Attila. . . **Sig. Rauret.**
- LEONE, vecchio romano. . **Sig. Morelli.**

Duci, Re e Soldati, Unni, Gepidi, Ostrogoti, Eruli, Turingi, Quadi, Druidi, Sacerdotesse, Popolo, Uomini e donne di Aquileja, Vergini d' Aquileja in abito guerriero, Ufficiali e Soldati romani, Vergini e Fanciulli di Roma, Eremiti, Schiavi.

*La scena durante il prologo è in Aquileja e nelle Lagune Adria-
tiche, durante i tre atti è presso Roma. — Epoca la metà del
quinto secolo.*

LA POESIA È DI TEMISTOCLE SOLERA.

La musica del Sig. Giuseppe Verdi.

Direttore della Musica.

Sig. MARIANO OBIOLS, Direttore delle scuole del Liceo, e socio di varie accademie spagnuole e straniere.

MAESTRO AL CEMBALO.

Sig. Giovanni Barrau, professore delle scuole del Liceo.

DIRETTORE DELL' ORCHESTRA.

Sig. Giovanni Battista Dalmau, professore di violino del Liceo.

PRIMO VIOLONCELLO AL CEMBALO.

Sig. Paolo Fargas.

PRIMO CONTRABASSO AL CEMBALO.

Sig. Raimondo Mainés, professore di contrabbasso del Liceo.

PRIMO VIOLINO NELLE RAPPRESENTAZIONI DRAMMATICHE, E NEL BALLO NAZIONALE.

Sig. Paolo Prat.

Professori d' Orchestra 60.

Primo Violino secondo.

Sig. Leonet.

Primo Viola.

Sig. Bartolomeo Canalias.

Primo Flauto.

Sig. Giovanni Bartra, professore di flauto del Liceo.

Primo Fagotto.

Sig. Spaignet.

Secondo flauto ottavino.

Sig. Remigio Cardona.

Primo Oboe.

Sig. Pietro Gregorichs, professore di oboe del Liceo.

Primo Clarinetto.

Sig. Giuseppe Jurch, professore di clarinetto del Liceo.

Primo Corno.

Sig. Teodoro Weisser.

Prime Trombe.

Sig. Cesare Luigini, professore di tromba del Liceo.
Sig. Filippo Pous.

Primo Trombone.

Sig. Giovanni Capdevila, professore di trombone del Liceo.

Figlhein.

Sig. Viader.

Timpani.

Sig. Pietro Margarà, professore di timpani del Liceo.

Professori della Banda 36.

Coristi d' ambi sessi 44.

CAPO CORO DEI CONTRALTI.

Signora Rosa Rovira, allieva del Liceo.

CAPO CORO DEI CONTRALTI.

Signora Giuseppa Vidal.

CAPO CORO DEI TENORI.

Sig. Raimondo Cirera.

CAPO CORO DEI BASSI.

Sig. Martí.

SUGGERITORE.

Sig. Cavallé.

CAPO COPISTA.

Sig. Giuseppe Castellà.

PRIMO PITTORE DIRETTORE.

Sig. Cagè.

DIRETTORE MACCHINISTA.

Sig. Carrron.

CAPO SARTE.

Sig. Francesco Mayans.

PRÓLOGO.

ESCENA PRIMERA.

Plaza de Aquilea iluminada por algunas antorchas. Toda aparece llena de ruinas, fruto de un gran incendio del cual existen algunos residuos. Va á amanecer.

La escena aparece llena de HUNNOS, ERULOS, OSTROGODOS, etc.

Coro. Rapiñas, gemidos, lamentos, sangre y fuego y estragos y ruinas son los placeres en que Atila se apacienta. Este rico suelo qué banquete tan magnífico nos presenta! Wodan (1) no engaña jamás y este es el Walalla (2) prometido!... Viva Atila que ha descubierto esta encantadora tierra, patrimonio de los héroes!... Pero él se acerca ceñido del poder de Wodan. Hémos, pues, á tus plantas, Dios de la guerra! (*Todos se arrodillan.*)

ESCENA II.

ATILA en un carro tirado por ESCLAVOS, DUQUES, REYES, etc.

Ati. (*Bajando del carro.*) Héroes, levantaos! Solo el vencido debe permanecer en el polvo: venid,

(1) Wodan Dios de los Hunnos.

(2) Walalla Paraiso de los Escandinavos.

PROLOGO.

SCENA PRIMA.

Piazza di Aquileja. La notte vicina al termine è rischiarata di una grande quantità di torcie. Tutto all' intorno è un miserando cumulo di rovine. Quà e là vedesi ancora tratto tratto sollevarsi qualche fiamma, residuo di un orribile incendio da quattro giorni.

La scena è ingombra di UNNI, ERULI, OSTROGOTI, ec.

Coro Urli, rapine,
Gemiti, sangue, stupri, rovine,
E stragi e fuoco
D' Attila è il giuoco.

Oh lauta mensa,
Che noi sì ricco suolo dispensa!

Wodan non falla.

Ecco il Valalla!...

T' apri agli eroi...

Terra beata, tu se' per noi,

Attila viva;

Ei la scopriva!

Il re si avanza,

Wodan lo cinge di sua possanza.

Eccoci a terra,

Dio della guerra!.. (*tutti si prostrano*)

SCENA II.

ATILIA condotto sopra un carro tirato dagli Schiavi, Duci, Re, ec.

At. Eroi, levatevi! Stia nella polvere (*scende dal carro*)
Chi vinto muor.

rodeadme : difúndase por el espacio el himno de los vencedores , pues los hijos de Atila triunfan solo al aparecer en un punto , con una rapidez mayor que la del vuelo del águila ó la aparicion del relámpago. (*Siéntase en un trono de lanzas y escudos.*)

Coro. Viva el ministro y profeta de Wodan , rey de las mil florestas , aquel cuya espada es un cometa de sangre y cuya voz es como el clamor de la tormenta. En el fragor de cien tempestades viene lanzando de sus ojos el rayo de las batallas. Contra su armadura se estrellan en pedazos como una roca los aceros enemigos.

ESCENA III.

Dichos, ULDINO, ODABELLA, VIRGENES *de Aquilea.*

Ati. (*Bajando del trono.*) Oh! qué multitud de vírgenes se acercan á este sitio? Quién ha osado salvarlas , oponiéndose á mis mandatos?

Uld. Me pareció que era un tributo digno para el rey. Como valerosos guerreros ellas defendieron á sus hermanos...

Ati. Qué escucho? quién pudo inspirar valor á unas débiles mugeres?

Oda. El santo amor de la patria! Cuando los hombres corren á las armas , vuestras mugeres ó bárbaro! se quedan vertiendo lágrimas; pero nosotras las mugeres de Italia volamos cubiertas de hierro al campo de los combates.

Ati. Oh cuán bien dice la ira en un rostro hermoso! Valiente vírgen , pide lo que quieras á Atila

Qui!... circondatemi; — l' inno diffondasi
Del vincitor.

I figli d' Atila — vengono e vincono

A un punto sol.

Non è sì rapido — solco di fulmine ,

D' aquila vol.

(egli va a sedersi sopra un trono di lance e scudi)

Coro. Viva il re delle mille foreste

Di Wodano ministro e profeta :

La sua spada è sanguigna cometa ,

La sua voce è di cielo tuonar.

Nel fragore di cento tempeste

Vien lanciando dagli occhi battaglia :

Contro i chiovi dell' aspra sua maglia

Come in rupe si frangono gli acciar.

SCENA III.

ULDINO, ODABELLA, *Virgini d' Aquileja*, e detti.

Att. Di vergini straniera (*scendendo dal trono*)

Oh quale stuol vegg' io?

Contro il divieto mio

Chi di salvarle osò?

Uld. Al re degno tributo ei mi sembrò.

Mirabili guerrieri

Difesero i fratelli...

Att. Che sento?... a donne imbelli

Chi mai spirò valor?

Oda. Santo di patria indefinito amor! (*con energia*)

Allor che i forti corrono

Come leoni al brando

Stan le tue donne , o barbaro ,

Sui carri lagrimando.

Ma noi , noi donne italiche

Cinte di ferro il seno

Sul fumido terreno

Sempre vedrai pugnar.

Att. Bella è quell' ira , o giovane ,

Nel scintillante sguardo ;

Atila , i prodi venera ,

que venera á los valientes y aborrece á los cobardes.

Oda. Manda que se me dé mi espada.

Ati. Toma la mía. (*Se la entrega.*)

Oda. Oh dicha! tú, justicia eternal, tú eres á quien agradezco esta gracia; tú la que has armado el brazo del oprimido con el acero del opresor. Adivinas, hoja impia, á qué pecho va á dirigirse tu punta?... Ya está próxima la hora de la venganza... y Dios la ha escrito en el cielo. (*Vase con las demas jóvenes.*)

Ati. (Qué nuevo sentimiento penetra en mi alma ávida siempre de estragos?... Ese rostro hermoso, ese sublime ardimiento han herido dulcemente mi corazón!)

Coro. Viva el rey que revela á los mortales cuáles son los rayos que circundan á Wodan; aquel que si se irrita es como el torrente que todo lo inunda y que semeja al rocío de la mañana cuando concede premios á los valientes.

Ati. Uldino, conduce á mi presencia el enviado de Roma (*aparte á Uldino.*) Conteneos, valientes míos; ahora debemos oírle, pero solo obtendrá nuestra respuesta cuando estemos en el Capitolio.

ESCENA IV.

Dichos, ECIO y OFICIALES ROMANOS.

Ecio. Atila!

Ati. Ecio, noble mensajero, tú aquí? no me engañan mis ojos?... El gran guerrero, digno enemigo de Atila; el mas firme escudo de Roma...

Ecio. Atila, deseo hablar á solas contigo en este instante.

Ati. Idos. (*Vanse todos.*)

Abomina il codardo...

O valorosa, chiedimi

Grazia che più ti aggrada.

Oda. Fammi ridar la spada!...

Att. La mia ti cingi!...

Oda. (Oh acciar!!)

Da te questo or m'è concesso,

O giustizia alta divina!

L'odio armasti dell'oppresso

Coll'acciar dell'oppressor.

Empia lama, l'indovina

Per qual petto è la tua punta?

Di vendetta l'ora è giunta...

Fu segnata dal Signor. (*Oda. e donne part.*)

Att. (Qual nell'alma, che struggere anela
Nuovo senso discende improvviso?...
Quell'ardire, quel nobile viso

Dolcemente mi fiedono il cor!)

Coro. Viva il re, che alla terra rivela

Di quaí raggi Wodano il circonda!

Se flagella è torrente che inonda;

E' rugiada se premia il valor.

Att. Uldino, a me dinanzi

L'invio di Roma ora si guidi... (*Uld. parte*)

Frenatevi, miei fidi,

Udirsi dee, ma in Campidoglio poi

Risposta avrà da noi.

SCENA IV.

EZIO, Ufficiali romani, e detti.

Ezio. Atila!

Att. Oh il nobil messo!

Ezio!... tu qui? — fia vero?

L'altissimo guerriero

Degno nemico d'Attila,

Scudo di Roma e vanto...

Ezio. Atila, a te soltanto

Ora chied'io parlar.

Att. Ite!

(*escono tutti*)

ESCENA V.

ECIO y ATILA.

Ati. Estrecha mi mano!... Ya espero tus palabras, que tal vez no sean de paz.....

Ecio. Ecio quiere poner en tu mano todo el orbe. El que domina en el imperio de Oriente apenas puede sostener el peso de sus años, y pocos y nada experimentados son los del que rige los destinos del imperio de Occidente; si nos unimos, todo está perdido para ellos..... Atila, sé dueño del universo, pero déjame la dominación de la Italia.

Ati. En el país en donde es perjuro y traidor el héroe de mas renombre, perdido se halla el pueblo, es impuro hasta el aire mismo, el Dios es impotente y cobarde el rey.... allí con mi ejército haré prevalecer la fe de Wodan!

Ecio. (*reponiéndose*). Pero si no quieres unirte á mí con vínculos fraternales, Ecio vuelve á ser el embajador de Roma, que viene solo á comunicarte la voluntad del César que domina en ella.

Ati. Será en vano. — Quién puede contener el ímpetu del destructor torrente cuando se ha desbordado una vez?... Orgullosos!... que sosteneis mal el peso del mundo en el sueño de vuestra abyección, mi arrogante corcel volará al fin por encima de montañas de polvo y huesos, y las cenizas de vuestra ciudad malvada serán esparcidas al viento por mi propia mano.

Ecio. Mientras Ecio respire se conservará puro el gran

SCENA V.

ATTILA ed EZIO.

Att. La destra porgimi...
Non già di pace spero
Tuoi detti...

Ezio L' orbe intero
Ezio in tua man vuol dar.
Tardo per gli anni e tremulo
E' il regnator d' Oriente;
Siede un imbellè giovine
Sul trono d' Occidente;
Tutto sarà disperso
Quand' io mi unisca a te...

Avrai tu l' universo,
Resti l' Italia a me.

Att. Dove l' eroe più valido (*severo*)
E' traditor, spergiuro,
Ivi è perduto il popolo,
E' l' aere stesso impuro;
Ivi impotente è il Dio,
Ivi è codardo il re...

Là col flagello mio
Rechi Wodan la fè!

Ezio Ma se fraterno vincolo (*rimettendosi*)
Stringer non vuoi tu meco,
Ezio, ritorna ad essere
Di Roma ambasciador:

Dell' imperante Cesare
Ora il voler ti reco...

Att. E' van! — Chi frena or l' impeto
Del nembo struggitor?
Vanitosi sì!... che abbietti e dormenti
Pur del mondo tenete la possa:
Sopra monti di polvere ed ossa
Il mio baldo corsier volerà:
Spanderò la rea cenere ai venti
Delle vostre superbe città.

Ezio Fin che d' Ezio rimane la spada,

nombre romano. En Chalons aprendiste á huir delante de mis guerreros, y debes recordar que tú mandas hoy á los mismos hombres que te acompañaban entonces, y yo soy el gefe de los que supieron vencer la arrogancia de los tuyos. (*Vanse por opuestos lados.*)

ESCENA VI.

Rio-Alto en las lagunas adriáticas. Algunas acbañas aparecen esparcidas por el recinto, construidas sobre estacas clavadas en el agua y comunicándose entre sí por medio de puentecillos de barcas. En primer término un altar dedicado á S. Jacobo. Es el crépúsculo de la mañana. Oyese el sonido de las campanas que saludan la venida del día.

Algunos ERMITAÑOS salen de las cabañas y se dirigen al altar.

- 1.º Terrible noche!
2.º Aun tiemblan las ondas agitadas por el soplo con que Dios quiso irritarlas.
1.º Sea pues loado el Señor.
2.º Loado sea.

Unidos. El alteró y dió paz al elemento inmensurable. El vierte la calma en nuestros corazones, hállase alterada ó tranquila la naturaleza. — Ya el aura purifica el aliento de la mañan.

- 1.º Oremos pues.
2.º Sí, oremos.

Unidos. Loado sea el Criador eternamente.
Voces dentro. Loado sea.

ESCENA VII.

Aparecen algunas barquillas que poco á poco se acercan. De ellas saltan á la escena FORESTO, HOMBRES, MUGERES y NIÑOS de Aquilea etc.

Ermít. Qué voces se escuchan?... Oh! las ondas se cubren de navecillas..... y son de Aquilea!... No

Starà saldo il gran nome romano :
Di Chalons lo provasti sul piano
Quando a fuga ti aperse il sentier.
Tu conduci l' eguale masnada ,
Io comando gli stessi guerrier.

(partono entrambi da opposte parti)

SCENA VI.

Rio-Alto nelle Lagune Adriatiche. Quà e la sopra palafitte sorgono alcune capanne, comunicanti fra loro per lunghe asse sorrette da barche. Sul davanti sorge in simil guisa un altare di sassi dedicato a S. Giacomo. Più in là scorgesi una campana appesa ad un casotto di legno, che fu poi il campanile di S. Giacomo. Le tenebre vanno diradandosi fra le nubi tempestose. Quindi a poco a poco una rosea luce, fino a che (sul finir della scena) i subiti raggi del sole innondando per tutto, riabbella il firmamento del più sereno e limpido azzurro. Il tocco lento della campana saluta il mattino.

Alcuni EREMITI escono dalle capanne, e s' avviano all' altare.

- I. Qual notte!
II. Ancor fremono l' onde al fiero
Turbo, che Dio d' un soffio suscitò.
I. Lode al Signor!
II Lode al Signor!
Uniti L' altero

Elemento Ei sconvolse ed acquetò.
Sia torbida ó tranquilla la natura,
D' eterna pace Ei nutre i nostri cor.
L' alito del mattin già l' aure appura.

- I. Preghiam!
II. Preghiam!
Uniti Sia lode al Creator!
Voci interne. Lode al Creator!

SCENA VII.

Dalle navicelle, che approdano a poco a poco, escono FORESTO, donne, uomini e fanciulli d' Aquileja, ecc.

Erem. Quai voci!... Oh tutto
Di navicelle - coperto è il flutto!...
Son d' Aquileja: - Certo al furor

hay duda; vienen huyendo el furor de los Hunnos.

Aqui. Al fin llegamos....

For. Si, aqui, saltemos aqui en tierra, que esta cruz es un venturoso augurio. En torno de tu sagrado altar levante cada cual una modesta habitacion, pues el mar y el cielo llenan á este lugar de mil risueños encantos.

Aqui. Gloria á Foresto nuestro único salvador y padre!

For. Pero Odabella ha quedado en poder del monstruo, y allí, en medio de mil angustias, le estará reservada la mas horrorosa esclavitud!.... Ah! menos cruel fuera para mi alma haberla perdido que verla en poder del bárbaro, porque entonces la miraria entre los ángeles durante mis sueños, é invocaria la aurora del dia que no tiene fin.

Todos. Conserva aun la esperanza: tal vez la valerosa jóven haya encontrado el medio de romper sus cadenas.

Ermít. Una vez estinguida la tempestad el sol brillará con luz mas llena de esplendor.

For. Sí, pero siempre llegará á Aquilea el suspiro de los desterrados. — Patria querida, madre un tiempo de hijos magnánimos y poderosos, hoy mudo desierto lleno de lastimosas ruinas, acaso renacerás como el fenix en estos lugares para ser algun dia la admiracion de los mares y de la tierra.

Coro. Sí, acaso renacerás como el fenix en estos lugares para ser algun dia la admiracion de los mares y de la tierra!

Scampan dell' Unno. —

Aqui. Lode al Creator!

For. Qui qui sostiamo! — Propizio augurio
N' è questa croce, — n' è questo altar,
Ognun d' intorno — levi un tugiurio
Fra questo incanto — di cielo e mar.

Aqui. Lode a Foresto! — Tu duce nostro,
Scudo e salvezza — n' eri tu sol...

For. Oh! ma Odabella!... — Preda è del mostro,
Serbata al pianto, — serbata al duol.

Ella in poter del barbaro!

Fra le sue schiave avvinta!

Ahi che men duro all' anima

Fora il saperti estinta!

Io ti vedrei fra gli angeli

Almen ne' sogni allora,

E invocherei l' aurora

Dell' immortal mio dì.

Tutti. Spera!... l' ardita giovane

Forse al crudel sfuggì.

Erem. Cessato al fine il turbine,

Più il sole brillerà.

For. Sì, ma il sospir dell' esule,

Sempre Aquileja avrà.

Cara patria, già madre e regina

Di possenti magnanimiti figli,

Or macerie, deserto, rovina,

Su cui regna silenzio e squallor;

Ma dall' alghe di questi marosi,

Qual risorta fenice novella,

Rivivrai più superba, più bella

Della terra e dell' onde stupor!

Coro. Sì, dall' alghe di questi marosi,

Qual risorta fenice novella,

Rivivrai, nostra patria, più bella

Della terra e dell' onde stupor.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

Bosque junto al campo de Atila. Es de noche; en el próximo arroyo rielan los rayos de la luna.

ODABELLA, *sola*.

Al fin puedo llorar libremente; desahógate, corazón mio! La tranquila hora en que hasta los tigres hallan reposo, es para mí también de zozobra y de angustia; y sin embargo ella es mi solo consuelo y la única que constantemente invoco.

ESCENA II.

Dicha, FORESTO, *en traje de guerrero bárbaro*.

For. Jóven.

Oda. Gran Dios!

For. Al fin te encuentro.

Oda. Sí... es su voz.... Foresto, amor mio, eres tú? Desfallezco de placer y me ahoga tanta felicidad... Dime, eres tú?... tú, y en ese traje?

For. Y no te aterras en mi presencia?

Oda. Cielos! qué has dicho?

For. En vano finges para conmigo. Todo lo sé, te he espiado constantemente; he despreciado por tu amor los mas horrendos peligros.... y al fin llego á encontrarte!... pero en qué estado, Dios mio! Nunca, oh bárbara, lo hubiera creído!

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Bosco presso il campo d' Atila. E' notte; nel vicino ruscello bulicano i raggi della luna.

ODABELLA *sola*.

Liberamente or piangi...

Sfrenati, o cor. — La queta ora in che posa

Han pur le tigri, io sola

Scorro di loco in loco,

Eppur sempre quest' ora attendo, invoco.

SCENA II.

FORESTO, *in costume barbaro, e della*.

For. Donna! -

Oda. Gran Dio!!...

For. Ti colgo alfine -

Oda. Sì... la sua voce!

Tu... Tu! Foresto? - Tu, l' amor mio?

Foresto, - io manco!... mi affoga il cor!

Tu mi respingi? - Tu? - Sì feroce?

For. Nè a me dinanzi - provi terror?

Oda. Ciel! che dicesti? - *(riscuotendosi)*

For. T' infingi invano:

Tutto conosco, - tutto spiai! -

Per te d' amore - furente, insano

Sprezzai pericoli, - giunto son qui!

Qual io ti trovi - barbara il sai...

Oda. Y eres tú, tú, Foresto, quien así me habla?
For. Sí, mírame bien; yo, infiel, yo soy aquel á quien has hecho traicion. Sigue, pues, sonriendo entre placeres al homicida, y no vuelvas á recordar tu patria convertida en cenizas, ni la angustia de tu moribundo padre.

Oda. Foresto, hiéreme con tu puñal pero nó con esas palabras. No maldigas á esta infeliz por lo que solo es fruto de un engaño cruel; lee antes en mi pecho, oh padre! y pregunta al cielo si no arde en sed de venganza mi corazon.

For. Corre, dile al infame sacrilego que yo solo desafio su hambrienta furia.

Oda. Oh! por el cielo, por mis parientes todos, escúchame, cruel, ó dame aqui mismo la muerte.

For. Qué podrás decirme?

Oda. Foresto, olvidas que Judit fue la libertadora de Israel? Pues desde el dia en que te juzgué muerto, juró Odabella ante Dios renovar la historia de Judit en el campo de la eterna fama.

For. Cielos! Qué escucho?

Oda. Ves? Esta es la espada del monstruo. Dios ha dictado su sentencia.

For. Deja que me arroje á tus plantas...

Oda. Nó, en mi seno, que alienta en este instante doble valor.

Foresto y Odabella.

Al fin desaparece nuestro afan en este beso de indefinible alegría: al fin se confunden en una sola las existencias de dos desgraciados y llega

Oda. Tu?... tu Foresto, - parli così?

For. Sì, quell' io son, ravvisami,
 Che tu tradisti, o infida;
 Qui fra le tazze e i cantici
 Sorridi all' omicida...
 E la tua patria in cenere
 Pur non ti cade in mente...
 Del Padre tuo morente
 L' angoscia, lo squallor...

Oda. Col tuo pugnol feriscimi...
 Non col tuo dir, Foresto;
 Non maledir la misera...
 Crudele inganno è questo! -
 Padre, ben tu puoi leggere
 Dentro il mio sen dal cielo...
 Oh! digli tu, se anelo
 D' alta vendetta in cor.

For. Va. - Racconta al sacrilego infame
 Ch' io sol resto a sbramar la sua fame.

Oda. Deh!... pel cielo, pei nostri parenti
 Qui m' uccidi, o m' ascolta crudel!

For. Che puoi dirmi?

Oda. Foresto, rammenti
 Di Giuditta che salva Israel?
 Da quel di che ti pianse caduto
 Con suo padre sul campo di gloria,
 Rinnovar di Giuditta la storia
 Odabella giurava al Signor.

For. Dio!... Che intendo!

Oda. La spada del mostro
 Vedi? è questa! Il Signor l' ha voluto!

For. Odabella... a' tuoi piedi mi prostro...

Oda. Al mio sen!... Or s' addoppia il valor!

For. e Oda.

Oh t' inebria nell' amplesso,
 Gioja immensa, indefinita!
 Nell' istante a noi concesso
 Si disperde il corso duol!
 Qui si effonde in una sola

á servirles de consuelo en sus males la clara luz de un voto único y de una dulce esperanza.

ESCENA III.

Tienda de Atila. *Uldino* duerme en el suelo sobre una piel de tigre. En el fondo, por medio de una cortina algo levantada que forma otro apartamento, se descubre á *Atila* entregado al sueño en un lecho oriental cubierto tambien de *pieles* de tigre.

Ati. Uldino, Uldino! (*despertándose azorado.*)

Uld. Señor...

Ati. No has visto?...

Uld. El qué?..

Ati. No has oído?

Uld. Yo?... Nada.

Ati. Y sin embargo aquí se agitaba ferozmente; aquí me habló y su voz semejaba á la del viento cuando muge en el seno de las cavernas.

Uld. Todo reposa, ó rey! á nuestro alrededor; solo se escuchan los pasos de los centinelas.

Ati. Escúchame. Mientras el alma se enorgullecía á la vista de Roma, se me apareció un anciano que me agarró violentamente por la cabellera; y aunque quise resistirme, la mano se heló sobre la espada y solo pude escuchar estas palabras que me dirigió con risueño aspecto. *Hasta aquí solo has servido de azote á la raza humana; pero ya es tiempo de que te detengas porque este es el suelo de los nímenes.*

Estas fatídicas palabras resuenan aun en mis oídos é hielan el corazón de Atila.

Di due miseri la vita...
Noi ravviva, noi consola
Una speme, un voto sol.

SCENA III.

Tenda d' Attila. Sopra il suolo, coperto da una pelle di tigre, è disteso *ULDINO* che dorme. In fondo alla sinistra per mezzo di una cortina sollevata a metà, la quale forma come una stanza appartata, scorgesi *ATTILA* in preda al sonno sopra letto orientale assai basso, e coperto egualmente di pelli di tigre.

Att. Uldino! Uldin! (*balzando esterrefatto*)

Uld. Mio re!

Att. Non hai veduto?

Uld. Che mai?

Att. Tu non udisti?

Uld. Io? nulla.

Att. Eppur feroce

Quì s' aggirava. — Ei mi parlò... sua voce
Parea vento in caverna!

Uld. Oh re, d' intorno

Tutto è silenzio... della vigil scolta
Batte soltanto il piè.

Att. Mio fido, ascolta!

Mentre gonfiarsi l' anima

Parea dinanzi a Roma,

M' apparve immane un veglio,

Che mi afferrò la chioma...

Il senso ebb' io travolto,

La man gelò sul brando;

Ei mi sorrise in volto,

E tal mi fé' comando;

Di flagellar l' incarco

Contro ai mortali hai sol:

T' arretra!... or chiuso è il varco,

Questo de' numi è il suol!

In me tai detti suonano

Cupi, fatali ancor,

E l' alma in petto ad Attila

S' agghiaccia pel terror.

Uld. Esas solo son visiones de la fantasía. Dime pues, qué piensas hacer?

Ati. Ahora siento que se hallan mis sentidos libres y me avergüenzo de mi terror. — Llama, llama á los druidas, á los duques, á los reyes... Quiero caer sobre Roma con mas velocidad que la del relámpago.

ESCENA IV.

ATILA, solo.

Espectro, mas allá de aquellos límites te aguardo; verémos si tienes valor para detener á Atila, á Atila que sabrá arrostrarlo todo, constituirse en vengador del universo.

ESCENA V.

Dicho, ULDINO, DRUIDAS, DUQUES y REYES.

Coro. Habla, ordena.

Ati. Wodan me señala á Roma, Corramos pues á ella; haced que al son de las trompas se pongan mis leñones en marcha.

Coro. Gloria á Wodan! — No bien se oiga el clamor bélico que incita á la batalla, estarán prontos los valientes que te acompañan. (*Oyese el sonido de las trompas guerreras, al cual sucede al punto la siguiente religiosa armonía.*)

Voces lejanas. Ven, ilumina tu mente, creador espíritu y haz que llueva de tu frente el bálsamo de la vida.

Ati. Qué escucho?... Este no es el eco de mis trompetas! Pronto, abrid pronto!

Uld. Raccapriccio! Che far pensi?

Att. Or son liberi i miei sensi! (*riaccendendosi*)

Ho rossor del mio spavento.

Chiama i druidi, i duci, i re.

Già più rapido del vento,

Roma iniqua, io movo a te.

SCENA IV.

ATTILA solo.

Oltre quel limite

Ti attendo, o spettro!

Vietarlo ad Atila

Chi mai potrà?

Vedrai, se pavido

Io là m' arretro,

Se alfin me vindice

Il mondo avrà.

SCENA V.

ULDINO, Druidi, Duci, Re, e detto.

Coro. Parla, imponi.

Att. Le ardite mie schiere

Sorgan tutte alle trombe guerriere,

E' Wodano che or Roma mi addita:

Moviam tosto.

Coro. Sia gloria a Wodan.

Allo squillo, che al sangue ne invita,

Pronti ognora i tuoi fidi saran.

(*Le trombe squillano tutto d' intorno; succede subito ed esce la seguente religiosa armonía di*)

Voci in lont. Vieni... Le menti visita,

O spirito creator

Dalla tua fronte piovere

Fanne il vital tesor.

Att. Che fia! Non questo è l' eco

Delle mie trombe! Aprite, olà!...

ESCENA VI.

El campo de Atila. Desde la colina del fondo se adelanta precedida de Leon y de seis ancianos una procesion de virgenes y jóvenes vestidos de blanco y con palmas en las manos. Los guerreros de Atila ocupan la escena armados.

Entre la multitud aparece Foresto con la visera calada. Odabella sale tambien con la muchedumbre.

Ati. Quién viene?

Coro de virgenes y jóvenes acercándose. Ilumina sus sentidos, inspira en su seno tu santo amor y rasga el velo que cubre los ojos de su alma impura.

Ati. conmovido. Uldino, este es el fantasma horrible! quiero desafiar su furor... quiero... quién me detiene?

Leon. Hasta aqui solo has servido de azote á la raza humana; pero es ya tiempo de que te detengas porque este es el suelo de los númenes.

Ati. Gran Dios!... Son las mismas palabras que me dijo la vision de mi sueño!... (Levanta la cabeza al cielo sobrecogido de súbito terror. Todos se llenan de sorpresa y admiracion.) Nó, no es sueño ahora!... Son dos gigantes con ojos de fuego y espadas de llama que quieren herir mi pecho... oh! oh! deteneos, espíritus, deteneos, que aqui tambien se postra el rey ante el poder de los númenes.

CORO y ULDINO.

Qué nuevo sentimiento despierta en mí que he sido sordo á los lamentos y que me he nutrido de sangre, la débil voz de estas vírgenes desarmadas?... Qué poder es este que ha postrado en tierra por primera vez al rey de los Hunnos?

SCENA VI.

Il campo d' ATTILA. Dalla collina in fondo vedesi avanzare, preceduta da LEONE e da sei anziani, processionalmente una schiera di vergini e fanciulli in bianche vesti recanti palme.

La scena e ingombra dalle schiere d' ATTILA in armi. Fra la moltitudine appare FORESTO con visiera calata, ODABELLA e detti.

Att. Chi viene?

Coro di Vergini e fanciulli sempre avanzandosi.

I guasti sensi illumina.

Spirane amore in sen.

L' oste debella e spandasi

Di pace il bel seren.

Att. (commovendosi poco a poco)

Uldino! è quello il bieco

Fantasma!... Il vo' sfidar... Chi mi trattien?

Leo. Di flagellar l' incarco

Contro i mortali hai sol.

T' arretra... Or chiuso è il varco;

Questo de' numi è il suol.

Att. Gran Dio! le note stesse

Che la tremenda vision m' impresse.

(Egli leva la testa al cielo sopraffatto da subito terrore.

Tutti restano sorpresi e smarriti.)

(No!... non è sogno - ch' or l' alma invade!

Son due giganti - che investon l' etra...

Fiamme son gli occhi, - fiamme le spade...

Le ardenti punte - giungono a me.

Spiri, fermate. - Qui l' uom si arretra;

Dinanzi ai numi - prostrasi il re!)

CORO ed ULD.

(Sordo ai lamenti - par de' fratelli,

Vago di sangue, - di pugne sol.)

La flebil voce - di pochi imbelli

Qual nuovo senso - suscita in me?...)

Qual possa è questa - prostrato al suol

La prima volta - degli Unni il re!)

LEON, ODABELLA, FORESTO y VIRGENES.

Oh sublime sabiduría del Eterno ! Goliat sucumbe ante un humilde pastorcillo ; el hombre recibe la gloria de una jóven nazarena ; la fe se propaga por la virtud de gente oscura y desconocida, y delante de esta turba, devota y sin aparato alguno de fuerza, retrocede asombrado el poderoso rey de las legiones gentilicas !

LEONE, ODAB., FOR., VERG.

Oh dell' Eterno - mira virtute!
 Da un pastorello-vinto è Golia,
 Da umil fanciulla-l' uomo ha salute,
 Da gente ignota-sparsa è la fè...
 Dinanzi a turba-devota e pia
 Ora degli empi-s' arretra il re!

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

Campo de Ecio. Vese á lo lejos la gran ciudad de las siete colinas.

ECIO *solo con un papiro desdoblado en la mano y demostrando despecho.*

Establecerás una tregua con los Hunnos y regresarás inmediatamente á Roma. Asi dispone que obre Ecio, el Emperador Valentiniano. Dispone..... Y es este el modo como me dictas tus órdenes, coronado rapaz?... Tiembla pues, tiembla de mi gente aun mas que de las tropas del bárbaro. Un valeroso guerrero encanecido en las batallas, habrá de humillarse en presencia de un muchacho siervo de sus concubinas?... Verémos si al cabo mi poder logra salvar á Roma de una degradacion tan lamentable. ¿No aparecen cada dia á nuestros ojos las sombras de los antiguos héroes para lamentar el estado de su patria? ¿Podrá conocer alguno en el vil cadáver de hoy dia á la señora del mundo?... — ¿Quién viene?

ATTO SECONDO.

SCENA PRIMA.

Campo d' Ezio. Scorgesi lontana la grande città dei sette colli.

EZIO *solo. Egli esce tenendo in mano un papiro spiegato e mostrando dispetto.*

*Tregua è cogli Unni.—A Roma,
Ezio, tosto ritorna... a te l' impone
Valentinian.—L' impone!... e in cotal modo,
Coronato fanciul, me tu richiami?...
Or, or, più che del barbaro le mie
Schiere paventi!... Un prode
Guerrier canuto piegherà mai sempre
Dinanzi a imbelle a concubine servo?
Ben io verrò... Ma qual s' addice al forte,
Il cui poter supremo
La patria leverà da tanto stremo!
Dagli immortali culmini
Belli di gloria, un giorno,
L' ombre degli avi, ah sorgano;
Solo un istante intorno! —
Di là vittrice l' aquila
Per l' orbe il vol spiegò...
Roma nel vil cadavere
Chi ravvisare or può?
Chi vien?*

ESCENA II.

Dicho : una multitud de esclavos de Atila que aparecen precedidos de algunos soldados romanos.

Coro. Ecio, Atila nos envia á saludarte y á manifestarte su deseo de que vuelvas á verle con tus capitanes.

Ecio. Id y decidle que pronto nos verá en el campo.

ESCENA III.

Vanse los esclavos menos uno que es FORESTO.—ECIO.

Ecio. Qué quieres?

For. Tu virtud puede contribuir á la salvacion de la patria.

Ecio (sorprendido.) Qué escucho?... Quién eres?...

For. Nada te importa en este instante el saberlo. Sin embargo hoy mismo verás morir al bárbaro.

Ecio. Qué dices?

For. Que debes ayudarme en mi empresa.

Ecio. De qué modo?

For. Haz que tus tropas se hallen dispuestas para el momento en que vean brillar una hoguera sobre la cúspide del monte y que entonces se lancen como fieras sobre el enemigo.

Ecio. Descuida que sabré obrar conforme á lo que me indicas.

ESCENA IV.

ECIO, solo.

Ya está mi suerte echada y me hallo apercebido para toda especie de guerra. Si sucumbo su-

SCENA II.

Preceduto da alcuni soldati romani presentasi uno stuolo di Schiavi di ATTILA, e detto.

Coro Salute ad Ezio

Atila invia per noi.

Brama che a lui convengano

Ezio, ed i primi suoi. —

Ezio. Ite! — Noi tosto al campo

Verrem. —

SCENA III.

Tra gli Schiavi che partono uno è rimasto. Egli è FORESTO.

Ezio. Che brami tu?

For. Ezio, al commune scampo

Manca la tua virtù.

Ezio. Che intendi?... Oh chi tu sei? *(sorpreso)*

For. Ora saperlo è vano;

Il barbaro profano

Oggi vedrai morir.

Ezio. Che narri?...

For. Allor tu dei

L' opera mia compir.

Ezio. Come?

For. Ad un cenno pronte

Stian le romane schiere,

Quando vedran dal monte

Un fuoco lampeggiar,

Prorompano, quai fiere

Sullo smarrito branco,

Or va...

Ezio. Di te non manco

Saprò vedere e oprar.

(Foresto parte rapidamente.)

SCENA IV.

EZIO solo.

E' gettata la mia sorte,

Pronto sono ad ogni guerra;

cumbiré como un valiente y mi nombre pasará á las generaciones venideras ; no seré yo quien vea pacientemente la degradacion de mi patria ; de este modo la Italia toda llorará sobre el último de los romanos.

ESCENA V.

Campo de Atila como en el acto primero, dispuesto para un convite. Mil antorchas iluminan el recinto.

HUNNOS, OSTROGODOS, ERULOS *etc.* Mientras cantan los guerreros, ATILA seguido de los DRUIDAS, de las SACERDOTISAS de los DUQUES y REYES va á sentarse en su correspondiente lugar ; ODABELLA está á su lado en traje de amazona.

Coro. La inmensa redondez del cielo es el solo palacio digno de Atila, que todo lo ve risueño á su alrededor porque al nuevo día podremos apacentarnos en los miembros y en las cortadas cabezas. (*El sonido de la trompa anuncia la llegada de los oficiales romanos que aparecen precedidos de Uldino.*)

ESCENA VI.

Dichos. — ECIO y su séquito. ULDINO, FORESTO, en traje de guerrero y oculto entre la multitud.

Ati. (*Levantándose.*) Bien venido seas, ó Ecio. Llega, y que este convite ponga el sello á la tregua que hemos pactado.

Ecio. Grande eres en la guerra, Atila, pero aun mas cuando agasajas á tus huéspedes enemigos.

Algs. Drui. (*A Atila en voz baja.*) Fatal puede seros, Rey ! sentaros con el extranjero.

Ati. Cómo ?

Drui. Mira como se adunan en el cielo las tempestades ; como el espíritu infiel de las montañas,

S' io cadrò, cadrò da forte,
E il mio nome resterà.
Non vedrò l' amata terra
Svenir lenta e farsi a brano...
Sopra l' ultimo romano
Tutta Italia piagnerà.

SCENA V.

Campo d' Atila como all' Atto I, apprestato a solenne convite. La notte è vivamente rischiarata da cento fiamme che irrompono da grossi tronchi di quercia preparati all' uopo.

Unni, Ostrogoti, Eruli ec. Mentre i guerrieri cantano, ATTILA, seguito dai Druidi, dalle Sacerdotesse, dai Duci e Re, va ad assidersi al suo posto, ODABELLA gli è presso in costume d' Amazzone.

Coro Del ciel l' immensa volta,
Terra, ai nemici tolta,
Ed aere che fiammeggia
Son d' Atila la reggia.
La gioja delle conche
Or si diffonda intorno ;
Di membra e teste tronche
Godremo al nuovo giorno!
(uno squillo di tromba annunzia l' arrivo degli ufficiali romani preceduti da Uldino.)

SCENA VI.

EZIO col seguito, ULDINO ; FORESTO, che nuovamente in abito guerriero si framischia alla moltitudine, e detti.

Att. Ezio, ben vieni ! Della tregua nostra (*alzandosi*)
Fia suggello il convite.

Ezio. Atila, grande
In guerra sei, più generoso ancora
Con ospite nemico.
(alcuni Druidi, avvicinandosi ad Atila, gli dicono sotto voce)

O re ; fatale

E' seder collo stranio :

Att. E che ?

Drui. Nel cielo

Vedi adunarsi i nemi.

mezcla sus gritos á los de mil aves de funesto agüero.

Ati. Retiraos, profetas del mal.

Druí. Wodan te escude.

Ati. (*A las sacerdotisas.*) Sagradas hijas de los Hunnos, difúndase por los aires la alegre cancion de mis fiestas. (*Todos se sientan: las sacerdotisas cantan.*)

Sacer. Quién da luz á nuestro corazon?... Ninguna estrella ilumina el cielo, ningun rayo de la amiga luna brilla en nuestra fantasía... solo silba el viento, solo rueda el trueno por los espacios y se escucha el clamoroso estrépito de la asoladora trompa. (*Un rápido soplo de viento apaga repentinamente gran parte de las antorchas. Todos se levantan aterrorizados. Silencio y general tristeza. Foresto se halla próximo á Odabella. Ecio se habrá acercada á Atila.*)

For. Alienta, esposa mia, que ya está la nuestra cercana y al punto van á ser vengados los tormentos de los padres.... Mira en manos de Uldino la taza que brinda la ira eterna á los labios del malvado.

Oda. (*para si.*) Y lograremos nuestra venganza por la mano de los suyos?... Nó, él no debe sucumbir ante la traicion de sus secuaces. Esta, esta es la espada que debe herirlo de muerte conforme á lo que he jurado, en el dia señalado por la venganza eterna.

Ecio. (*á Atila.*) Acuérdate de mis proposiciones y no desprecies la mano del viejo guerrero.... Decidíos acaso dentro de poco no será tiempo....

Di sangue tinti... Di sinistri augelli
Misto all' infausto grido
Dalle montagne urlò lo spirito infido!
Via, profeti del mal.

Att.

Dru.

Att.

Wodan ti guardi.
Sacre figlie degli Unni, (*alle sacerd.*)
Percuotete le cetre, e si diffonda
Delle mie feste la canzon gioconda.

(Tutti si assidono. Le sacerdotesse, schieratesi nel mezzo, alzano il seguente canto:)

Sacerd. Chi dona luce al cor?... Di stella alcuna
Dal cielo il vago tremolar non pende;
Non raggio amico di ridente luna
Alla percossa fantasia risplende...
Ma fischia il vento, romoreggia il tuono,
Sol dan le corde della tromba il suono.

(In quel mentre un improvviso rapido soffio procelloso spegne gran parte delle fiamme. Tutti si alzano per natural moto di terrore. Silenzio e tristezza generale. Foresto è corso ad Odabella. Ezio s' è avvicinato ad Attila.)

For. (*ad Oda.*) O sposa, t' allieta:

E' giunta la meta,
Dei padri lo scempio
Vendetta otterrà.

La tazza là mira
Ministra dell' ira,
Al labbro dell' empio,
Uldin l' offrirà.

Oda. (*fra sè*) Vendetta avrem noi
Per mano de' suoi?
Non fia ch' egli cada
Per loro tradir.

Nel giorno segnato,
A Dio l' ho giurato,
E' questa la spada
Che il deve colpir.)

Ezio (*ad Att.*) Ramenta i miei patti,
Con Ezio combatti;
Del vecchio guerriero
La man non sprezzar.

Oh! el astro del orgulloso bárbaro empieza á desaparecer.

Ati. (A Ezio.) Romano, tus palabras me irritan y no lograrás sorprenderme. Crees acaso que puede infundirme terror el viento?... El furor de las tempestades es la mejor música que puede solemnizar mis banquetes... Oh rabia! siento que el corazón de Atila desfallece.

Uld. (para sí.) Ya se acerca la hora tremenda... Tiemblas, Uldino? Olvidas que eres breton?... O nada puede para tí la doliente voz de tu patria que te echa en cara tu esclavitud?

Coro. El espíritu de las montañas ruge desencadenado y cubre con su mano las humeantes antorchas. El terror misterioso se apodera de las almas todas y una multitud de vagarosas sombras aparecen en la oscuridad. *(El cielo empieza á serenarse.)*

Todos. La horrenda tempestad desapareció como el relámpago, y el cielo se viste nuevamente de apacible tranquilidad.

Ati. Volved á encender las antorchas. *(Los esclavos le obedecen.)* Recóbrese la alegría y prosiga la graciosa danza. Uldino, trae la copa hospitalaria. *(Este lo hace.)*

For. (Bajo á Odabella.) Por qué tiemblas y pierdes el sonrosado color del rostro?...

Ati. Brindo por el gran Wodan á quien invoco!

Decidi. — Fra poco

Non fora più loco.

Del barbaro altiero

Già l' astro dispar.)

Att. (ad Ezio.) M' irriti, o Romano...

Sorprendermi è vano;

O credi che il vento

M' infonda terror?

Nei nemi e tempeste

S' allietan mie feste...

(Oh rabbia! non sento

Più d' Atila il cor!)

Uld. (fra se.) Dell' ora funesta

L' istante s' appresta...

Uldino, paventi?

Breton non sei tu?

O il cor più non t' ange

La patria che piange?

O più non rammenti

La rea servitù?)

Coro

(Lo spirito de' monti

Ne rugge alle fronti;

Le quercie fumanti

Sua mano coprì.

Terrore, mistero

Sull' anima ha impero...

Stuol d' ombre vaganti

Nel bujo apparì. *(il cielo si rasserenò)*

Tutti

L' orrenda procella

Qual lampo sparì.

Di calma novella

Il ciel si vestì!!

Att. Si riaccendan le quercie d' intorno *(riscuotendosi;)*

(gli schiavi eseguiscono il cenno)

Si rannodi la danza ed il giuoco...

Sia per tutti festivo tal giorno.

Porgi, Uldino, la conca ospital.

For. (piano ad Oda.) Perchè tremi?... s' imbianca il tuo volto

Att. (ricevendo la tazza da Uldino.)

Libo a te, gran Wodano, che invoco!

- Oda.* Rey, detente que ese es un veneno!...
- Ati.* Qué escucho?... quién ha osado?...
- Oda.* (Fatal instante.)
- For.* Yo! (*Adelantándose con firmeza.*)
- Ati.* Foresto!
- For.* Sí, aquel que un día arrancó la corona de tu cabeza.
- Ati.* Al fin has caído en mis manos y voy á arrancarte el alma!
- For.* (Con desden.) Ahora te es fácil poderlo hacer.
- Ati.* (Deteniéndose á tal palabra.) Oh rabia, oh vergüenza!...
- Oda.* Rey, nadie puede arebatarme una presa que es mía. Yo te he salvado, yo te he descubierto el delito, yo solo debo castigar al infame.
- Ati.* Bien, te lo entrego; pero aun reservo para tí un premio mas digno de tu fidelidad. Mañana serás saludada como esposa del rey. Valientes míos, solo os pido un día de placer y de fiesta antes de volver á aterrar al mundo con el furor de nuestros aceros: Ecio, anuncia entre tanto en Roma que ya he roto el velo de mis ensueños.

Oda. (A Foresto.) Enfrena esa ira que te engaña y sálvate por medio de la fuga, hermano mio. Despréciamе, condéname, dime que soy vil, é infame; pero huye, que al nuevo día no me negarás tu perdon!

For. (A Odabella.) Parto para vivir solo hasta el día de la venganza. Pero qué castigo que sea bastante se podrá imponer á tu culpa? Solo que sea eterno el rigor de los remordimientos que te aguardan.

- Oda.* (trattenendolo) Re ti ferma! è veleno!...
- Att.* (furibondo) Che ascolto!*
- Chi 'l temprava!
- Oda.* (Oh momento fatal!)
- For.* Io. (avanzandosi con fermezza)
- Att.* (ravvisandolo) Foresto!
- For.* Sì, quello che un giorno La corona strappò dal tuo crine...
- Att.* (traendo la spada) In mia mano caduto se' al fine, Ben io l' alma dal sen ti trarrò.
- For.* (in atto beffardo) Or t' è lieve...
- Att.* (fermandosi a tai parole.) Oh mia rabbia! Oh mio scorno!
- Oda.* Re, la preda niun toglier mi può. Io t' ho salvo... il delitto svelai... Da me sol fia punito l' indegno.
- Att.* (compiacendosi del fiero atto.) Io tel dono! Ma premio più degno, Mia fedele, riserbasi a te: Tu doman salutata verrai Dalle genti qual sposa del re. Oh miei prodi! un solo giorno Chiedo a voi di gioja e canto, Tuonerà di nuovo intorno Poscia il vindice flagel.
- Ezio, in Roma annunzia intanto Ch' io de' sogni ho rotto il vel.
- Oda.* (con represso impeto a Foresto.) Frena l' ira che t' inganna; Fuggi, salvati, o fratello. Me disprezza, me condanna Di' che vile, infame io son... Ma deh fuggi... Al dì novello Avrò tutto il tuo perdon.
- For.* (ad Oda.) Parto sì, per viver solo Fino al dì della vendetta: Ma qual pena, ma qual duolo A tua colpa si può dar?.. Del rimorso che t' aspetta Duri eterno il flagellar.

Ecio. Quién podía revelar el arcano?... Quién no tembló al fiarle á un corazón enamorado?... Correr, nútrete solo de deleites, hombre fatal; que mañana Ecio caerá rápido sobre tí con todo el poder de sus armas.

Uld. Mi sangre se ha helado al escuchar tan inesperada revelación... Oh, generoso guerrero, tú que me has salvado en esta ocasión la vida, podrás siempre disponer de mí como el señor dispone de su esclavo.

Coro. Poderoso Rey, recobra la pérdida calma y castiga á esa muchedumbre de traidores.

Ezio. (Chi l' arcan svelar potea?
Chi fidarlo a core amante?
Va, ti pasci, va, ti bea,
Fatal uom, di voluttà.
Ma doman su te festante
Ezio in armi piomberà.)

Uld. (Io gelar m' intesi 'l sangue...
Chi tradir poteane mai?
Me dal fulmine, dall' angue,
Tu salvasti, o prò guerrier...
Generoso! e tu m' avrai
Sempre fido al tuo voler.)

Coro. Re possente, il cor riscuoti...
Torna al sangue, torna al fuoco!
Su punisci, su percuoti
Questo stuol di traditor!...
Non più scherno, non più giuoco
Noi saremo de' numi lor.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

Bosque como en el acto primero que divide el campo de Atila del de Ecio. Es de día.

FORESTO *y á poco* ULDINO.

For. Este es el lugar convenido. Aquí sabré de boca de Uldino cuál es la hora de las horrendas bodas..... ira, aplácate; que á su tiempo podrás estallar como el rugido de la tormenta.

Uld. Foresto!

For. Y bien....?

Uld. El lucido cortejo acompaña en este instante á la esposa á la tienda de Atila.

For. Oh furor!.... Uldino, corre. Al otro lado de la floresta estan las romanas falanges y solo espera Ecio tu llegada para caer sobre el impío como una lluvia de piedras. (*Vase Uldino.*)

ESCENA II.

FORESTO *solo.*

Infel!.... Ya es llegado el dia que tú anhelas!.... Verás como aparece ante tí Foresto. Ah, qué no hubiera hecho el mísero por Odabe-

ATTO TERZO.

SCENA PRIMA.

Bosco come nell' Atto I, il quale divide il campo di Attila da quello di Ezio. E' il mattino.

FORESTO *solo, indi* ULDINO.

Qui del convegno è il loco...
Qui delle orrende nozze
L' ora da Uldino apprenderò... Nel petto
Frenati, o sdegno... A tempo,
Come scoppiar di tuono,
Proromperò.

Uld. Foresto!

For. Ebben!

Uld. Si move

Ora il corteo giulivo,
Che d' Attila alla tenda
Accompagna la sposa.

For. Oh mio furore!

Uldino va!... Ben sai
Di là dalla foresta
In armi stanno le romane schiere...
Ezio te attende sol, perchè sull' empio
Piombino tutte. (*Uldino parte.*)

SCENA II.

FORESTO *solo.*

Infida!

Il dì che brami è questo:
Vedrai, come ritorni a te Foresto!

Ha?... Cielo, porqué tu hermosura se refleja en el rostro de los pérfidos?... ¿Por qué haces semejante á los ángeles á la que tiene un corazón tan malvado?....

ESCENA III.

Dicho y ECIO.

Ecio. Qué dudas?... Ya mis soldados esperan la señal para lanzarse sobre el monstruo.

For. Ni un solo bárbaro debe volver á sus lares.

Coro dentro.

Entra, ó virgen! en medio de los generales aplausos, en esa tienda abierta para recibirte; entra, que en ella te aguarda un rey embriagado de amor, y es bello tu blanco rostro como el primer puro rayo de la mañana.

For. Escuchas ese himno nupcial?... Pronto lo verás convertido en humo de muerte.

Ecio. Malvada!

For. Repórtate.

Ecio. La empresa lo exige.

For. Odabella va á ser esposa del bárbaro....

Ecio. Templa aun por un instante el furor de tus zelos.

For. Todos los demonios del infierno agitan en este instante mi corazón.

Che non avrebbe il misero

Per Odabella offerto?

Fino, deh, ciel perdonami,

Fin l' immortal tuo serto. —

Perchè nel viso ai perfidi

S' imprime il tuo seren?...?

Perchè fai pari agli angeli

Chi si malvagio ha il sen?

SCENA III.

Detto, ed EZIO, che viene frettoloso dalla parte del campo romano.

Ezio. Che più s' indugia?... attendono

I miei guerrieri il segno...

Proromperan quai folgori,

Tutti sul mostro indegno.

For. Non un, non un de' barbari

Ai lari tornerà.

Coro interno.

Entra fra i plausi, o vergine,

Schiusa è la tenda a te;

Entra, ed il raggio avvolgati

Dell' esultante re.

Bello è il tuo volto candido,

Qual mattutino albor,

A dolce spirito è simile

Ora di sol che muor.

For. Tu l' odi?... è il canto pronubo!....

Funereo diverrà.

Ezio. Ah scellerata!!

For. Frenati.

Ezio. Lo esige l' alta impresa.

For. Sposa è Odabella al barbaro!....

A' suoi voler s' è resa!!

Ezio. La tua gelosa smania

Frena per poco ancor.

For. Tutti d' Averno i demoni

M' agitan mente è cor.

ESCENA IV.

Dichos. ODABELLA en traje de amazona, con corona y manto real que viene como espantada, huyendo del campo de los bárbaros.

Oda. Ah, cesa, cesa, déjame, airada sombra de mi querido padre!.... Lo ves?.... Yo huyo del tálamo funesto..... tú..... tú..... serás vengada.

For. Esposa de Atila, tarde llega tu arrepentimiento.

Ezio. La señal, la señal, ó llegaremos á descubrirnos.

Oda. Tú aquí, Foresto!... Escúchame: ten piedad de mi martirio. Solo por tí respira mi alma; créeme, siempre te he sido fiel y está puro de toda mancha mi corazón.

For. Harto tiempo he dado crédito á tus palabras... y osas todavía, cruel, hablarme de afecto?....

Ezio. No es esta ocasion de lágrimas, sino de cumplir los altos destinos que nos impone el cielo.

ESCENA V.

Dichos, ATILA que se dirige á ODABELLA.

Ati. Por qué huyes de quien te ama?.... Pero qué veo? Pérfidos! Habeis venido aquí á combinar alguna nueva traicion? Os conjurais todos contra mí? Malvados! La sangrienta venganza del rey caerá sobre vosotros.

SCENA IV.

ODABELLA, sempre in arnese da Amazzone, con manto regale e corona, che viene spaventata fuggente dal campo barbaro, e detti.

Oda. Cessa, deh cessa..... lasciami,
Ombra del padre irata.....
Lo vedi?.... Io fuggo il talamo.. ..
Sarai..... sí..... vendicata...

For. E' tardo, o sposa d' Atila,
E' tardo il tuo pentir.

Ezio. Il segno... il segno... affrettati,
O ci farem scoprire.

Oda. Tu qui, Foresto?.... Ascoltami,
Pietà del mio martir.
Te sol, te sol quest' anima
Ama d' immenso amore,
Credimi, è puro il core,
Sempre ti fui fedel.

For. Troppo mi seppe illudere
Il tuo mendace detto!
Ed osi ancor d' affetto
Parlare a me, crudel!

Ezio. Tempo non è di lagrime,
Non di geloso accento;
S' affretti l' alto evento,
Sinchè ne arride il ciel.

SCENA V.

ATTILA, che va diritto ad ODABELLA, e detti.

Att. Non involarti, seguimi;
Perchè fuggir chi t' ama?....
Che mai vegg' io?.... Qui perfidi?
Veniste a nuova trama?

Tu, rea donna, già schiava, or mia sposa; (*ad Oda*)
Tu, fellon, cui la vita ho donata; (*a For.*)
Tu, Romano, per Roma salvata, (*ad Ezio*)
Congiurate tutt'or contro me?...

Scellerati... su voi sanguinosa
Piomberà la vendetta del re.

Oda. En tu tienda, junto á tu lecho, está la sombra amenazadora y ensangrentada de mi padre, que fue asesinado por tí! Maldecido sería el beso que diese yo como esposa al asesino. (*Arroja la corona.*)

For. Indigno! Tú me has arrebatado mi patria y mi amor y has sumergido en un infierno mi vida que se deslizaba tranquilamente!... Tirano! Solo con mi muerte podrá extinguirse el odio que te profeso!...

Ecio. Cruel! Recuerdas la sangre que has derramado y las mil inultas víctimas que piden venganza?... Tiembla, ó rey! Ya has colmado la medida de los delitos y la ira del cielo amenaza tu cabeza (*Oyese interiormente el rumor del imprevisto asalto del campo de Atila.*)

Coro. Muerte, muerte!... Venganza!...

Ati. Qué voces son estas?

Ecio y For. Son las que anuncian tu muerte!

Ati. Traidores!

Ecio y For. Ya está decidida tu suerte. (*Foresto va á asesinar á Atila; pero Odabella se adelanta é hiere al rey exclamando:*)

Oda. Padre, padre mio! Yo te lo sacrifico! (*Abraza á Foresto.*)

Ati. Tú tambien, Odabella?...

ESCENA ULTIMA.

Dichos: GUERREROS ROMANOS que ocupan repentinamente el teatro.

Todos. Al fin han sido vengados Dios, los pueblos y los reyes!

FIN.

Oda. Nella tenda, al tuo letto d' appresso,
Minacciosa ed ancor sanguinante
Di mio padre stà l' ombra gigante...
Trucidato ei cadeva da te!!
Maledetto sarebbe l' amplesso (*scaglia lungi da*
Che me sposa rendesse del Re. sè la corona.)

For. Di qual dono beffardo fai vanto?
Tu m' hai patria ed amante rapita;
In abisso d' affanni la vita
Hai, crudele, cangiato per me!
O tiranno... con morte soltanto
Può frenarsi quest' odio per te.

Ezio Roma hai salva?... e del mondo lo sdegno,
Che t' impreca superna vendetta,
Ed il sangue che inulto t' aspetta
Non rammenti?... Paventane, o re.
De' delitti varcasti già il segno:
Pende l' ira del cielo su te.

(s' ode internamente il romore dell' improvviso assalto del campo d' Atila)

Coro Morte... morte... vendetta!...

Att. Qual suono?

Ezio e For. Suono è questo che segna tua morte.

Att. Traditori!

Ezio e For. Decisa è la sorte...

(Foresto va per trafiggere Atila, ma è prevenuto da Odabella, che lo ferisce esclamando:)

Oda. Padre!... ah padre, il sacrificio a te. (*abbraccia*

Att. E tu pure, Odabella?... *Foresto*)

SCENA ULTIMA.

Guerrieri romani, che irrompono da ogni parte, e detti.

Tutti Appien sono
Vendicati Dio, popoli e re!!!

FINE.



42145